



Escribir para Transformar es una publicación que reúne una serie de cuentos cortos, producidos por los y las estudiantes de 1º A, en el marco del Espacio Curricular de *Prácticas del Lenguaje*, en la *Escuela Secundaria de*

Educación Técnica de la Universidad Nacional de Quilmes.

Como parte del proyecto anual de la materia, denominado *Escribir para transformar*, se invitó a los estudiantes a desnaturalizar las diversas prácticas de violencia que suelen emerger en el contexto escolar a través del análisis de un corpus integrado por cuentos y audiovisuales (películas, programas televisivos, etc.) y, posteriormente, se les solicitó *poner en palabras* sus propias inquietudes acerca de esa problemática con la finalidad de tomar distancia crítica e promover un proceso de transformación de las diferentes situaciones que se presentan cotidianamente en la vida escolar.

ESCRIBIR PARA TRANSFORMAR

www.escribirparatransformar.wordpress.com



Universidad
Nacional
de Quilmes



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

ESCUELA SECUNDARIA DE EDUCACIÓN TÉCNICA DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

ESCRIBIR PARA TRANSFORMAR

Antología de cuentos de los y las estudiantes de 1ºA de la
Escuela Secundaria de Educación Técnica
de la Universidad Nacional de Quilmes



Melany Zoe Aponte, Rosana Pamela Aranda Villar, Rodrigo Lautaro Barrios, Luciano Gabriel Caballero, Javier Camacho Vargas, Ulises Ariel Casafuti, Valentina Escudero, Federico Gastón González, Daira Marianella Ledesma, Nehuén Abel Legal, Julieta Monzón, Milagros Monzón, Joel Germán Olmos, Braian Quiroz, Cintia Rojas, Santiago Angelo Soto, Iris Ailén Verón Gomez, Alexis Fabián Villalba y Daniela Martínez.

Noviembre 2015



Universidad
Nacional
de Quilmes



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

ESCUELA SECUNDARIA DE EDUCACIÓN TÉCNICA DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Educación de calidad para una sociedad más justa

Universidad Nacional de Quilmes

Rector: **Dr. Mario Lozano**

Vicerector: **Dr. Alejandro Villar**

Secretaria Académica: **Dra. Sara Pérez**

Coordinadora del Programa de Formación Preuniversitaria: **Lic. Débora Schneider**

Escuela Secundaria de Educación Técnica

Directora General: **Prof. Mónica Swarinsky**

Vicedirector de Asuntos Académicos: **Prof. Pablo Benítez**

Vicedirectora de Prácticas Socioeducativas: **Lic. Viviana Escobar**

ESCRIBIR PARA TRANSFORMAR

Antología de cuentos de los y las estudiantes de 1ºA de la
Escuela Secundaria de Educación Técnica
de la Universidad Nacional de Quilmes

Edición, prólogo y diseño: **Profesora Roxana Rodríguez**

Ilustración: **Nehuén Abel Legal**

Autores: **Melany Zoe Aponte, Rosana Pamela Aranda Villar, Rodrigo Lautaro Barrios, Luciano Gabriel Caballero, Javier Camacho Vargas, Ulises Ariel Casafuti, Valentina Escudero, Federico Gastón González, Daira Marianella Ledesma, Nehuén Abel Legal, Julieta Monzón, Milagros Monzón, Joel Germán Olmos, Braian Quiroz, Cintia Rojas, Santiago Angelo Soto, Iris Ailén Verón Gomez, Alexis Fabián Villalba y Daniela Martínez.**

Agradecimientos

A quienes hicieron posible este sueño

Índice

<i>Prólogo</i> de Prof. Roxana Rodríguez.....	5
<i>Cachetes colorados</i> de Valentina Escudero.....	7
<i>Reglas para vivir mejor</i> de Ulises Ariel Casafuti.....	9
<i>El profe</i> de Julieta Monzón.....	10
<i>Sin derechos</i> de Braian Quiroz.....	11
<i>El bullying</i> de Joel Germán Olmos.....	13
<i>Conflictos de los chicos en la escuela</i> de Rosana Pamela Aranda Villar.....	14
<i>Dos hermanos en la misma escuela</i> de Melany Zoe Aponte.....	15
<i>Amigos inseparables</i> de Daira Marianella Ledesma.....	17
<i>Sentirse escuchados</i> de Milagros Monzón.....	18
<i>Un amor en la escuela</i> de Daniela Martínez.....	20
<i>Reflexión en la escuela</i> de Nehuén Abel Legal.....	21
<i>Una escuela feliz</i> de Santiago Angelo Soto.....	22
<i>Malvados</i> de Luciano Gabriel Caballero.....	25
<i>La pelea</i> de Rodrigo Lautaro Barrios.....	27
<i>Los estudiantes de la Señorita G</i> de Javier Camacho Vargas.....	28
<i>Enfrentar situaciones difíciles</i> de Federico Gastón González.....	30
<i>Peleano en la escuela</i> de Iris Ailén Verón Gómez.....	32
<i>Podemos ser amigos</i> de Alexis Fabián Villalba.....	33
<i>Mala nota</i> de Cintia Rojas.....	35
<i>Reflexión colectiva</i> de Estudiantes de 1ºA.....	36
Apéndice: Pautas de Convivencia.....	38

Prólogo

Escribir para Transformar es una publicación que reúne una serie de cuentos cortos, producidos por los y las estudiantes de 1º A, en el marco del espacio curricular de *Prácticas del Lenguaje*, en la *Escuela Secundaria de Educación Técnica* de la *Universidad Nacional de Quilmes*.

Como parte del proyecto anual de la materia, denominado *Escribir para transformar*, se invitó a los estudiantes a desnaturalizar las diversas prácticas de violencia que suelen emerger en el contexto escolar a través del análisis de un corpus integrado por cuentos y audiovisuales (películas, programas televisivos, etc.) y, posteriormente, se les solicitó *poner en palabras* sus propias inquietudes acerca de esa problemática con la finalidad de tomar distancia crítica y promover un proceso de transformación de las diferentes situaciones que se presentan cotidianamente en la vida escolar.

El proceso de escritura de los cuentos comenzó en mayo de 2015, teniendo varias instancias de re-escritura y edición, razón por lo cual los textos recuperan algunas representaciones de los y las estudiantes sobre sus experiencias en la escuela primaria y/o el corpus de análisis. Es deseable que estos textos constituyan el punto de partida de una nueva etapa de reflexión y re-escritura para re-significar su experiencia escolar. También es importante notar que, en ocasiones, el lenguaje utilizado puede resultar agresivo para el lector. Sin embargo, el Equipo de Dirección y la docente coordinadora del proyecto decidieron respetar el universo vocabular de los y

las estudiantes con el propósito de que expresaran sus sentimientos e inquietudes con libertad.

Compartir las representaciones de los y las estudiantes sobre la violencia en la escuela constituye una estrategia pedagógica para facilitar el diálogo y el entendimiento entre los diversos actores de la comunidad educativa como paso previo e indispensable para la resolución de los conflictos.

Por otra parte, tomar la palabra y alzar la voz constituye un derecho inalienable de nuestros estudiantes y una responsabilidad ética de los educadores. En tal sentido, esta publicación restituye el derecho de los y las adolescentes de pronunciarse sobre una problemática socioeducativa no resuelta y compartirla con otros a fin de enriquecer el proceso de diálogo abierto en la escuela y con la comunidad educativa toda.

Roxana Rodríguez

Profesora de Prácticas del Lenguaje

VALENTINA ESCUDERO

Me llamo Valentina Escudero y tengo doce años. Soy estudiante de la *Escuela Secundaria Técnica de la Universidad Nacional de Quilmes*. Me gusta mucho leer y mi libro favorito es *Bajo la misma estrella* de John Green. También me gusta ir al cine y, por eso, voy muy seguido. Yo escribí muchos cuentos pero éste es el primero que va a aparecer en un libro. Me gusta escribir pero me cuesta.

Cachetes colorados

Estábamos en el recreo con mis compañeros Mili, Iris, Juli, Pame, Dani, Wendy, Fede, Tomy, Américo y Yuli. Últimamente, en el recreo nosotros nos molestamos agarrándonos de los cachetes. Nos quedan colorados y después nos duelen.

Cuando el recreo empezó, Américo la agarró a Dani de los cachetes y ella lo empezó a correr. Wendy, Iris y yo nos copamos. Entonces Iris empezó a gritar:

- ¡Te vamos a agarrar, Tomy!

Tomy es un pibe que tiene mucha fuerza porque juega al rugby. Aún así él salió corriendo y se fue al lado de la profe pero nosotras lo corrimos igual, le sacamos la capucha, le tiramos la gorra al piso y le pellizcamos los cachetes.

Cuando el recreo terminó, Flor llamó al grupo de 1ºA para que

subamos a las aulas. Cuando llegamos arriba, nadie entró a su salón.

Todos nos quedamos paseando por el pasillo. Entonces Iris y yo entramos al salón de 1ºB, que es el salón de Tomy. Él todavía no había entrado. Por eso yo me empecé a sacar fotos con Jazmín. Al rato llegó Tomy, se sentó en su banco, me hizo señas con la mano y me dijo:

- Vos ya vas a ver...

Yo estaba por decirle algo hasta que llegó Anahí, una de las coordinadoras, que dijo:

- ¡Cada uno a su salón!

Iris y yo salimos y nos fuimos a nuestra aula. Cuando llegó la hora de irnos a la clase de *Educación Física*, Iris y yo le avisamos a un profesor lo que Tomy nos había dicho y el profe nos indicó:

- Vayan a jugar. No les va a hacer nada.

Y así fue.



ULISES ARIEL CASAFUTI

Me llamo Ulises. Tengo doce años. Somos muchos en mi familia: mi papá Rufi, mis hermanos Melanie, Rocío, Tamara y Mayra, y yo. Me levanto a las 6hs para ir a la escuela y voy a entrenar a las 19hs. Me gusta jugar a la pelota. Soy de River.

Reglas para vivir mejor

Todo comenzó en una escuela donde había paz y tranquilidad hasta que Juan empezó a discriminar. A los demás no les importaba... Incluso algunos chicos como Rodrigo, Nahuel y José hacían caso a lo que Juan decía. Ellos pensaban que, para que no los molesten, nos tenían que pegar alguna vez. Esa situación fue empeorando poco a poco. La escuela se llamaba *Bartolomé Mitre*.

Rodrigo era problemático. José era histérico porque se enojaba por nada. Nahuel solo lo seguía hasta que un día se cansó de hacerlo, se enojó y dijo:

- ¿Por qué peleamos si todos somos personas y tenemos los mismos derechos? Deberíamos hacer una regla para que no puedan pasar estas cosas.

Así pasó el tiempo, se pusieron reglas y la escuela fue la mejor para todos.

JULIETA MONZON

Me llamo Julieta, tengo doce años y cumpla el 28 de septiembre. Me gusta escuchar música y salir con amigos. Soy alumna de la *Universidad Nacional de Quilmes*. Me gusta ir al cine con mis primos y primas. Me enoja por todo y soy algo cambiante.

El profe

En la Escuela N°85 hubo un problema con un profesor de la materia *Tecnología*. Él era muy nervioso y no tenía mucha paciencia. Un día un estudiante de doce años llamado Martín, que era muy inteligente pero medio vago, se peleó con el profesor porque Martín estaba usando el celular en hora de clase y el profesor le dijo más de tres veces que soltara el celular y que lo guardara pero Martín no hizo caso. Cuando llamó la mamá de Martín a su celular, el profesor se lo sacó. Martín le explicó quién estaba llamando pero el profesor no le creyó.

Al otro día, Martín llegó a la escuela y se dirigió al profesor que le había sacado el celular y lo insultó. Luego le explicó que su mamá le había pegado porque no lo atendió. Entonces el profesor insultó a Martín y, más tarde, vinieron los directores y lo echaron. Martín se quedó tranquilo y se fue a su casa.

BRAIAN QUIROZ

Me llamo Braian, tengo trece años y estoy por cumplir catorce. Tengo compañeros que me molestan todo el tiempo. Algunas veces pienso que pronto me va a pasar como el ante año pasado que, en 6º grado, turno tarde, de a poco se me fueron todos mis amigos. Trataré de que eso no vuelva a pasar. Ya tengo amigos en mi barrio que no joden tanto pero amigos del colegio ya no.

Sin derechos

Se trata de una niña afroamericana que, a los diez años, le matan a su hermano y a su padre. Creció con dolor por las pérdidas.

Muchos años después, cuando ella estaba paseando por el barrio con su novio, dos pibes los persiguen, el novio saca un arma de la mochila y empieza a los tiros. La chica se fue corriendo y se encontró con una banda de hombres y mujeres. En el barrio había muchas bandas.

Más tarde, algunos jóvenes de las dos bandas van a la escuela, están en 2º año y su maestra trata de ayudarlos a todos ellos. Los estudiantes escriben sus historias en unos cuadernos y la maestra se da cuenta de cuánto sufren por las muertes de sus seres queridos y los ayuda a ver unos videos sobre niños y niñas en peligro.

La maestra organiza una excursión. Ellos fueron a un museo para hablar con personas mayores sobre las experiencias de vida durante el Holocausto. Luego juntaron plata con la maestra para hablar con una persona mayor que había conocido a Ana Frank, una niña escritora asesinada. La señora venía desde muy lejos y era costoso el viaje. Pero todo sale bien, la conocen y le hacen muchas preguntas para saber más.

Después de unos días la maestra les dijo que ella no iba a estar más con el grupo en 3º año porque iban a tener a otra maestra más avanzada. Los chicos iniciaron reclamos en la escuela. Entonces la maestra habló con el director y los estudiantes.

Finalmente, la maestra llega a la plaza donde estaban los estudiantes y les dice que en 3º y 4º iban a seguir con ella. Todos se pusieron muy contentos.



JOEL GERMAN OLMOS

Me llamo Joel y tengo doce años. Mi papá es de Tucumán y mi mamá es de Buenos Aires. Tengo tres hermanos llamados Jonathan, Horacio y Rodrigo. Mi papá trabajaba en una papelería y maneja un sampi. Después dejó la papelería para trabajar como cooperativo. Mi mamá trabajaba en un mercado llamado *Lo Más* pero después dejó su trabajo para poder llevarme al jardín. Tiempo más tarde fui a la Escuela N°34 con todos mis amigos. Una vez fui a Tucumán, Mar del Plata y Bahía Blanca. Ahora estoy yendo a la *Universidad Nacional de Quilmes* que es muy buena.

El bullying

En la escuela se inscribió un chico nuevo, llamado José, que venía de Bolivia. El primer día le dijeron que cuente de dónde venía y cómo era su vida. José les contó todo sobre su vida, su lugar de origen y las costumbres tenían en su país.

A la hora del recreo José salió a tomar agua y tres chicos lo siguieron. Cuando terminó de tomar agua, los chicos lo empezaron a burlar porque era de Bolivia. El chico se puso a llorar y le dijo a la profe.

Más tarde, la profe llamó a los padres de los tres chicos y de José para tener una reunión sobre el bullying que le hacían a José. Al otro día los chicos no volvieron a burlarse de José ni de ningún otro compañero.

ROSANA PAMELA ARANDA VILLAR

Me encanta salir con mi familia y pasar tiempo con ellos. También paso mucho tiempo con Candela, mi mejor amiga. Me gusta mucho hablar por celular con personas que quiero. Además miro la tele y escucho música.

Conflictos de los chicos en la escuela

Un día un chico llamado Kevin fue golpeado en la escuela por tener piel oscura. Todos los compañeros lo cargaban por su color de piel y por sus dientes amarillos. A la hora del almuerzo le tiraban la milanesa y la fruta al piso. Nunca lo dejaban tranquilo.

Un día la madre fue a charlar con la profesora y le dijo que no quería que a su hijo Kevin lo siguieran molestando. Luego la maestra habló con todos los alumnos y alumnas. Les dijo que no quería que lo siguieran molestando a Kevin.

Después de eso comenzaron a decirle *maricón* porque le contó lo sucedido a la madre. Ahora los insultos eran más y más fuertes cada vez. Kevin llegaba a la casa llorando.

Un día, en una clase de *Educación Física*, le pegaron con la pelota. Los chicos se pusieron de acuerdo para pegarle todos juntos con la pelota y cada vez se sumaban chicos más grandes. Algunos también le pegaban patadas.

A Kevin nunca dejaron de molestarlo por su color de piel.

MELANY ZOE APONTE

Me llamo Melany Aponte, tengo doce años e hice muchas cosas. Por ejemplo, deportes como boxeo, volley, basquet y handball. Toda mi primaria fui a la *Escuela Capitán de Marina Luis Piedra Buena N°55*. Nací el 26 de noviembre de 2002 en Quilmes. Vivo con mi mamá y mis cuatro hermanos. Ahora estudio en la *Escuela Secundaria Técnica* de la UNQ. Estoy en primer año y hay muchos profesores que bancar.

Dos hermanos en la misma escuela

Estamos todos re-bien en el recreo. No pasa nada. El cole está muy aburrido y mi hermano pasa caminando y se choca con un estudiante de origen boliviano que está distraído con la netbook. El estudiante le dice:

- ¡Fijate bien dónde caminás, tarado!

Mi hermano se enoja y le contesta:

- ¡Tarado serás vos, boliviano!

Entonces se empiezan a agarrar a las piñas. Mi hermano lo tira al piso y se siguen peleando. Viene mi coordinadora y los separa. Luego lo llevan a mi hermano para hablar con su coordinadora. Ella lo reta.

No es que me importe mucho lo que pasa. Es que todos empiezan a decirme a mí lo que sucedió con mi hermano. Les contesto que no me importa pero, al rato, viene otro compañero y me dice lo mismo. No

entiendo por qué me lo dicen a mí. Yo no tengo nada que ver. Odio que me jodan y digo:

_ ¿Por qué no se van todos al “carajo”?

Me pongo el auricular y empiezo a escuchar música. Ya no los escucho y los ignoro porque los problemas de mi hermano tienen que resolverlos él mismo. Además a él no le gusta que la gente se meta en su vida como a mí no me gusta que se metan en la mía.



DAIRA MARIANELLA LEDESMA

Me llamo Daira Ledesma y tengo doce años. Me preparo para cuando sea mayor de edad. Yo quiero ser veterinaria porque amo a los animales. Es lo único que me saca de estar mal, triste y angustiada. Lo segundo que amo es bailar. Voy a una escuela de danza. La música y el baile son mis cosas favoritas.

Amigos inseparables

Había una vez una chica llamada Julieta que era muy agresiva con sus compañeros por ser mayor que todos los demás y tener problemas en su casa.

Sus compañeros les decían a sus profesores y a sus padres lo que pasaba pero no les creían. Los padres no podían creer lo que sus hijos tenían para decir.

Julieta era muy brava y tenía un único amigo que entendía lo que ella estaba pasando. Eran muy unidos pero un día él tuvo que mudarse muy lejos y ella se sintió sola.

Pasaron algunos años y la chica ya tenía dieciocho. No perdía la esperanza de que su amigo volviera algún día y pudieran reencontrarse.

Finalmente su amigo volvió y se dio cuenta de que él ya tenía novia. Igual fueron amigos inseparables.



MILAGROS MONZON

Me llamo Milagros Monzón, tengo doce años y a veces escribo cuentos pero me lleva tiempo... Soy alumna de la UNQ. Odio leer pero si tengo que hacerlo lo hago igual. Amo ir al cine y, por eso, a veces voy muy seguido. Amo escribir canciones de RAP. De hecho, ya escribí más de cinco canciones y a todas ellas las tengo escritas en un cuaderno violeta. A ese cuaderno también lo uso para hacer grafitis.

Sentirse escuchados

Se trata de una maestra llamada Alicia que empezó a trabajar en una escuela donde los estudiantes eran pandilleros. Los chicos le faltaban el respeto todo el tiempo.

Un día Alicia propuso un juego que consistía en poner una raya en el piso, hacer preguntas y, los estudiantes que hayan vivido una situación parecida, tenían que dar un paso hacia adelante. Con el juego la maestra descubrió que muchos estudiantes habían vivido situaciones dolorosas.

Después la profesora compró cuadernos para que los pibes pudieran expresar lo que sentían. Cuando los pibes terminaban de escribir ponían esos cuadernos en un armario. La profe empezó a leer lo que cada estudiante había escrito y quedó muy sorprendida porque no pensó las cosas que iban a escribir. Había muchos problemas y dolor por las muertes de sus seres queridos.

Después la profe pasó música del rapero Tupac para los chicos. Así les empezó a interesar la clase y prestaron atención a todo lo que la maestra decía. Aprendieron mucho.

Pasaron de año y los chicos le pidieron por favor que les siga enseñando. Luego se empezaron a juntar todos, ser buenos compañeros y ya no importaba el color de piel de cada uno. La profe se quedó con los chicos otro año más.



DANIELA MARTINEZ

Me llamo Daniela, tengo doce años y vivo en Berazategui. Me gusta mucho cantar, bailar y sentirme libre. No me gusta la escuela, ir al ANSES para hacer esa cola horrible, ir a comprar ropa y que no haya mi talle. Tengo tres hermanos, un papá, una mamá, una madrastra y un padrastro. Odio leer pero me encanta dibujar, sobre todo, los grafitis.

Un amor en la escuela

Un día en la Escuela de la UNQ hubo un conflicto entre dos estudiantes. Uno de ellos se llamaba Diego y la otra Paloma. Ellos eran novios y se amaban. Pasó un año y vino una chica nueva a la escuela. Se llamaba Juli y ella odiaba a Paloma porque era popular en la escuela.

Una vez Juli se quiso vengar porque tenía mucha envidia. Entonces ella planeó robarle su novio porque era lo que más quería. Juli se vistió atractiva y le tiró onda a Diego. Lo logró. Diego le pidió para salir y ella dijo que sí. Cinco días después, Paloma se enteró, se puso muy mal y cortó con Diego.

Pasaron muchos meses y Diego le pidió perdón a Paloma. Una vez más le dijo:

- ¿Querés salir conmigo?

Paloma le respondió que no porque estuvo mal lo que hizo. Ella le dijo:

- Me dejaste tirada y ahora volvés. No, así no es.

Diego le respondió:

- ¿Sabés que tenés razón? Paloma, quiero que sepas que yo te sigo amando.

Paloma lo pensó y, como ella seguía enamorada de él, decidió darle otra oportunidad. Nunca más se separaron.

NEHUEN ABEL LEGAL

Me llamo Nehuén. Nací el 29 de enero de 2003 en Berazategui. Me gusta salir a jugar al fútbol y andar en bici con mis amigos. Además me gusta ir a pasear con mi familia y mis amigos, ir a la playa y viajar en avión. Sueño con ir a EE.UU., Jamaica, México y España. También me gusta mucho este nuevo colegio.

Reflexión en la escuela

Era una escuela muy buena y hermosa. Había solo siete alumnos porque el colegio era muy pobre. Era un día especial porque el cielo estaba llorando.

De pronto Pedro, Carlos, Juan, Joaquín y Rodrigo se fueron de la escuela pero Pablo y Felipe se quedaron. Pablo era un chico malvado porque se portaba mal. En cambio, Felipe era bueno y se portaba de maravillas.

Ese día Felipe estaba haciendo la tarea, vino Pablo, le quitó la mochila y empezó la discusión:

Felipe: - Dame mi mochila.

Pablo: - ¡No te la voy a dar nunca, tarado!

Felipe: - Le voy a decir al director José.

Pablo: - Decile. ¡No me importa, gil!

Felipe: - Bueno, tú te lo buscaste.

Felipe se fue y le dijo al Director lo que había sucedido.

Director: - ¿Qué pasa, Felipe?

Felipe: - Pablo me insultó y me quitó mi mochila. Yo le dije que me la devolviera pero no quiso hacerlo.

Director: - Bueno, ahora vamos a hablar con Pablo. Andá tranquilo al aula y no te preocupes. Mañana va a estar todo bien.

Más tarde el Director José habló con Pablo y luego charlaron los tres.

Director: - Acá se acaba todo, Pablo. Pedile disculpas a Felipe.

Pablo: - Lo siento mucho.

Felipe: - Ok.

Pablo: - Yo pensé que molestando a los demás iba a hacer muchos amigos pero no...

Felipe: - Sí que tiene un amigo.

Director: - ¿Quién?

Felipe: - Yo.

Y desde ese día los dos fueron amigos.



SANTIAGO ANGELO SOTO

Me llamo Santiago Soto y nací el 17 de octubre de 2001 en San Martín de Los Andes. Viví en Villa La Angostura cuatro años, después me fui a vivir a Neuquén Capital donde terminé el Jardín de Infantes y estuve hasta 4º grado. Luego regresé a Villa La Angostura, repetí 5º grado y después pasé de grado. En 2014 me vine a Buenos Aires y ahora estoy feliz en primero año de la escuela secundaria.

Una escuela feliz

En 2007 Jorge empezó 5º grado en la Escuela N°108 de Caballito. A él lo molestaban los chicos de 7º grado porque eran más grandes. Un día salió al recreo y tres chicos le metieron la traba, se cayó y le quedó sangrando la boca. Los profesores retaron a los agresores y llevaron a Jorge al hospital. Después la madre de Jorge se fue a quejar a la escuela y suspendieron a los tres chicos que le habían metido la traba.

Cuando estos chicos volvieron a la escuela siguieron molestándolo. Esta vez lo agarraron a la salida del colegio y él se defendió. Entonces le siguieron pegando y lo lastimaron mucho. Los chicos empezaron a correr cuando descubrieron que un profesor había visto la escena.

Al día siguiente la madre de Jorge fue al colegio y le dijo al Director que iba a cambiar a su hijo de escuela porque lo molestaban y le pegaban

mucho. Además Jorge no hablaba con nadie porque tenía miedo. Sólo tenía un amigo que se llamaba Pedro e iba al mismo grado que él.

Cuando Jorge se cambió de escuela extrañó mucho a su amigo porque era el único que tenía. En la nueva escuela hizo más amigos. Allí no lo molestaban. Como ya no tenía miedo, Jorge empezó a hablar más con otros chicos. En esa escuela Jorge estaba feliz.



LUCIANO GABRIEL CABALLERO

Me llamo Luciano Caballero. Nací en 2002 en Berazategui. A los tres años fui al Instituto Jean Piaget por primera vez. A los cinco me cambié al Jardín Los Grillitos y a los seis egresé. Después hice la escuela primaria en el *Colegio Bartolomé Mitre* y, cuando terminé, me cambiaron a la *Escuela Secundaria Técnica* de la UNQ.

Malvados

Hace mucho tiempo, cuando yo tenía más o menos once años, había un chico llamado Roberto que tenía catorce y vivía muy feliz porque jugaba al fútbol con sus amigos y ya le habían dicho que pasaba de grado. Sus padres se llamaban Alberto y Graciela y también eran felices porque esperaban un nuevo hijo.

Un día se reiniciaron las clases y Roberto volvió feliz a la escuela pero esa felicidad se terminó cuando se inscribieron dos chicos muy crueles llamados Cristian y Matías. Al presentarse ante Roberto parecían muy buenos por afuera pero eran muy malos por dentro.

Poco a poco dejaron ver su maldad hasta que se desataron y mostraron que eran “re-forros” con Roberto porque le pegaban mucho. Cuando Roberto llegaba a la casa se le caía el cielo del dolor porque lo manipulaban psicológicamente. Por eso Roberto un día se quiso suicidar y envió una carta de despedida. Pero al final no lo hizo.

Roberto contó lo que estaba pasando a sus padres y ellos se lo contaron a los directivos. Las autoridades hablaron con Cris y Matías y les dijeron que se calmaran porque los expulsarían. Como los padres lo querían mucho a Roberto, lo llevaron al psicólogo y después de seis sesiones volvió a sentirse como siempre.

Cuando Roberto volvió a la escuela, Cris y Matías le pidieron disculpas y él les respondió:

- Sí, los disculpo pero no me jodan más.

Al principio fueron muy buenos con Roberto pero, después de varios meses, ellos siguieron molestándolo. Roberto no les decía nada porque no los quería golpear.

Roberto se aguantó todo lo que pudo hasta que un día les pegó y los profesores no hicieron nada. Entonces Cris y Matías se pusieron a llorar y los compañeros aplaudieron a Roberto.

Finalmente, a Cris y Matías los expulsaron por hacer bullying y Roberto vivió feliz con sus padres, aprobó todas las pruebas de la escuela y pasó de grado.



RODRIGO LAUTARO BARRIOS

Soy Rodrigo Barrios, vivo en mi casa con mi papá, mi mamá y mi hermano. Siempre me levanto a las 7hs para ir a la escuela y, luego de terminar la clase, voy para mi casa a merendar y a las 18hs voy a jugar al club. Vuelvo a las 20hs, me voy a comer y a la 1hs me voy a dormir. Me gusta el fútbol, la música y el helado de chocolate. Siempre voy a la plaza a la tarde para merendar y jugar con mis primos.

La pelea

El día jueves 18 de agosto, en la Escuela N°45, ocurrió una escena de violencia muy fuerte: Juan le pegó a Pedro en la nariz y éste empezó a sangrar.

Ayer Pedro lo cargaba a Juan, entonces éste fue y le dijo a la profe, quien los retó a los dos y los mandó a Dirección. La Directora, muy enojada, preguntó qué había pasado y ninguno dijo nada. Entonces llamaron a sus padres, les contaron lo sucedido y éstos los vinieron a buscar. Ya en sus casas, cada uno les contó a sus padres lo que habían hecho y ellos no los retaron.

Al otro día, Juan iba caminando hacia la escuela con su hermano cuando Pedro llegó y le dijo que le dé su comida pero su hermano le respondió que no lo haría. Se empezaron a pelear, Juan le pegó a Pedro y éste se puso a llorar. El profe Simón los vio y los retó.

Más tarde los retaron a los tres y los mandaron a sus casas. Esta vez los papás los castigaron. Luego de ese día ni se miraban, ni se hablaban, ni se escuchaban, ni se peleaban. Y desde entonces nunca volvieron a molestar.

JAVIER CAMACHO VARGAS

Me llamo Javier, tengo doce años y mi cumpleaños es el 10 de septiembre. Mi casa queda en Ezpeleta. Tengo tres hermanos y un perro de raza cocker. Me gusta leer algunos cuentos fantásticos y de terror. También me gusta jugar a la pelota con mis amigos.

Los estudiantes de la Señorita G

Una maestra, llamada Señorita G, entró a trabajar en una escuela. Tenía un hermoso collar de perlas pero la Directora le decía que se lo sacara por temor a que se lo robaran los chicos. Ella no la escuchaba y seguía usándolo.

Un día entró al salón y después entraron los estudiantes. Nadie la escuchaba porque estaban hablando, peleando o molestando a otros compañeros. Todos pertenecían a diferentes pandillas y se peleaban entre ellas.

Una vez la Señorita G les preguntó:

- ¿Quién alguna vez perdió a un ser querido por la violencia?

Todos levantaron la mano y la señorita habló de eso con los estudiantes pero de a poco.

Un día una estudiante llamada Lola abrió la puerta de la escuela, su pandilla entró y todos se pelearon entre sí. Otro día los estudiantes hicieron un dibujo de un compañero, todos se burlaron de él y se ofendió mucho. Siempre había mucha violencia.

En clase la Señorita G les ponía música y bailaba para que los estudiantes le prestaran atención. Después de eso la Señorita G les regaló un libro a cada uno, visitaron un museo y algunos señores les contaron sobre la violencia durante la guerra.

Cuando el año terminaba ellos querían estar con la Señorita G. Entonces hablaron con algunos señores de la escuela para que ella se quedara más tiempo y la dejaron estar en 3º y 4º año.



FEDERICO GASTON GONZALEZ

Me llamo Federico Gastón González, tengo trece años y voy a primer año de la *Escuela Secundaria Técnica* de la UNQ. Mi niñez fue buena a pesar de que mis padres se separaron. Tengo cuatro hermanos: Luciana, Paula, Yanina y un hermanito llamado Gabriel. Al que más quiero es al chiquito porque con él me crié. Hoy en día todo está bien gracias a Dios. Me quiero graduar y trabajar de abogado. Ojalá lo logre.

Enfrentar situaciones difíciles

Mientras estaba desayunando en la escuela viene un chico y me susurra al oído:

- Mi amigo quiere pelear con vos.

Yo me fui junto a la profesora y ella me preguntó:

- ¿Qué pasó que viniste corriendo aquí al lado mío? ¿Pasó algo malo?
- No, nada profe.

Me fui al baño, me encerré y dije:

- No puedo más, me voy a mi casa.

Más tarde, estaba en mi casa y entré a mi cuarto. Después de un rato me di cuenta de que le tenía que decir a alguien lo que me estaba pasando y, entonces, se lo conté a mi madre. Ella me dijo:

- Voy a tener que hablar con la mamá de ese nene.

- No, porque después voy a ser humillado frente a todo el colegio y no quiero.

Al día siguiente me fui al cole y vinieron los chicos. Me dijeron de nuevo:

- ¿Querés pelear con él?

Le respondí que no quería y me puse a llorar. Ellos me cargaron y les dije:

- Ahora le voy a decir a mi mamá.

Ellos seguían riéndose de mí. Pasó una hora, me sequé las lágrimas y me dije a mí mismo:

- Los voy a enfrentar.

Fui hacia ellos y peleé. Cuando la profesora se metió, ellos le pegaron. Finalmente los expulsaron y nunca más en mi vida nadie me jodió.



IRIS AILEN VERON GOMEZ

Soy Iris, tengo doce años y nací el 9 de febrero de 2003 en Capital Federal. Vivo con mi familia. Me gusta reír y estar con mis amigos y amigas. Soy buena con las personas que quiero pero tengo mi carácter. En la escuela creo que me porto bien pero tengo momentos en que no lo hago.

Peleano en la escuela

Un día mis amigas y yo estábamos jugando mal: nos apretábamos los cachetes. Después nos pusimos de acuerdo para apretarle los cachetes a nuestro compañero Tomás. Él se enojó mucho y nos amenazó con hacernos lo mismo a nosotras. No le dábamos importancia y nos seguíamos riendo de él. Tomás fue a quejarse con la coordinadora.

Al llegar al salón, guardamos nuestras cosas y salimos al almuerzo. Cuando terminamos fuimos todos directo al gimnasio. Ahí estaba Tomy con todos sus compañeros del salón. Él los había convencido a todos ellos para hacernos lo mismo a nosotras. Era un verdadero desastre: 1ºA contra 1ºB. Había gritos de “nooo...” y risas. Todo eso ocasionado por una broma y un tonto juego.

Los profesores Anahí y Diego estaban muy enojados y alterados. Ellos nos hablaron durante toda la clase de gimnasia y nos sacaron los

tres recreos del día siguiente. Además los directivos organizaron una reunión de padres que se haría dos días después. Algunos padres no pudieron ir ya que trabajaban pero los que sí fueron estaban muy enojados y decepcionados por comportamiento de sus hijos.

Los estudiantes siguieron haciendo lo mismo. No aprendieron la lección. Claramente no les importó.

ALEXIS FABIAN VILLALBA

Me llamo Alexis Villalba, tengo 12 años, vivo en Ezpeleta y nací el 3 de abril de 2003. Me gusta jugar al fútbol y mirar televisión.

Podemos ser amigos

Como todos los días, yo estaba tranquilo en la escuela hasta las cinco de la tarde. Regresé a mi casa y fue una jornada común.

Al otro día volví a la escuela y todo iba bien. Luego de la hora del almuerzo yo tenía mi dinero cuando, de pronto, el chico más malo de la escuela viene hacia mí y me dice:

- Dame el dinero del almuerzo.

Le respondí que no lo haría y también le pedí que no me maltratara más o le iba a decir a la profesora. Él se fue y yo me quedé tranquilo. Cuando terminó la hora del almuerzo yo me fui a la clase de *Lengua* y, después de esa clase, me fui a mi casa.

Aquella tarde les conté a mis padres todo lo que pasó y, al otro día, ellos fueron a hablar a la escuela. Los padres del chico que me malhería también fueron a la reunión. Todos discutían sobre las cosas que pasaban en la escuela. Yo estaba ahí y no entendía nada. Después de que la reunión terminó yo me fui a mi casa pensando que todo había terminado.

Era de noche y yo me iba a acostar a dormir. Me quedé viendo la tele un rato y después estuve jugando con la compu. Luego me dormí.

Al día siguiente volví a la escuela pero esta vez con miedo porque temía que me volvieran a molestar. Todo iba bien pero no me confiaba porque sabía que algo tenía que salir mal y así fue. Yo me dirigía al comedor cuando ese chico volvió a molestarme. Vino y me pidió el dinero del almuerzo otra vez. Yo me cansé y le dije:

- A ver... escuchame una cosa... yo quiero saber qué es lo que te pasa a vos porque siempre me molestás a mí. ¡Decime! ¡Dale!

El chico respondió:

- Bueno... la verdad es que siempre te envidié porque vos tenés amigos. Siempre estás riendo y sos feliz. Yo, en cambio, estoy solo y triste. Creo que es aburrido.

Después de escucharlo en silencio, respondí:

- No te preocupes. Desde ahora yo seré tu amigo.



CINTIA ROJAS

Me llamo Cinthia Rojas y tengo doce años. Me gusta escribir cuentos e ir al cine. Mi película favorita es “La Ouija” y “Scary movie”. Cuando sea grande me gustaría ser veterinaria porque me gustan mucho los animales. Me dice mi mamá que a mi abuelo también le gustaban. Además me gustaría ser abogada porque pagan bien.

Mala nota

Los amigos de Melody la criticaban por ser gorda. Todos los chicos del salón la molestaban el día entero. A pesar de eso, ella era demasiado buena con todos. Cuando había prueba los chicos se sentaban a su lado porque ella estudiaba y todos se copiaban. Cuando sacaban diez sus compañeros estaban contentos pero, al otro día, la seguían molestando.

Cada vez que salían del colegio la salían a correr hasta su casa pero una vez la chica se cansó. Cuando hubo una prueba, la hizo mal para que los otros se saquen mala nota a propósito. Sus compañeros se enojaron y le pegaron. Cuando tocó el recreo y terminó la clase, ella salió al patio y entró al baño. Detrás entraron sus compañeros y se pararon en la puerta. Le pegaron. Tocó el timbre y la soltaron. La chica quedó desmayada de tantos golpes. Se asustó tanto que se cambió de colegio.



REFLEXION COLECTIVA

En nuestra escuela nosotros debemos charlar con los coordinadores, los profesores y los directivos acerca los conflictos que surgen (peleas, falta de respeto, uso del celular en hora de clase, etc.) para buscarles una solución. También hacemos actividades especiales para reflexionar sobre las situaciones que ocurren, como por ejemplo: los talleres de convivencia.

En ese sentido, a nosotros nos gustaría hacer más salidas educativas y tener clases en otros lugares (el patio, la biblioteca, la plaza, etc.) porque creemos que es una forma más divertida de aprender y así podemos resolver los conflictos de otro modo. Cuando estamos en el aula y nos aburrimos surgen más conflictos.

Para concluir, este libro es un ejemplo de lo que hacemos en nuestra escuela para aprender a convivir cada día mejor: nos expresamos, reflexionamos, corregimos errores, prevenimos para no repetir equivocaciones y así exploramos la mejor solución.

Los y las estudiantes de 1ºA

APENDICE

Pautas de convivencia 2015

Es un conjunto de normas generales para regular la convivencia y la tarea en la escuela. La transgresión de las mismas supone el análisis de la situación, con el fin de elaborar medidas que reparen el daño ocasionado a partir de la falta de cumplimiento de estas reglas. Nos referimos a “escuela” cuando hablamos de todos los espacios que transitamos dentro del horario escolar (CIC, Universidad, micro, salidas, espacio de natación, etc.).

Estas pautas fueron la base sobre la cual se construyó el Acuerdo Institucional de Convivencia.

- 1.** Todas las personas que venimos a esta escuela debemos comprometernos a no agredir físicamente o con palabras a nadie.
- 2.** Nadie puede tocar el cuerpo ni los objetos del otro sin su permiso. La escuela recomienda que cada familia determine los objetos de valor que el/a estudiante pudiera traer, ya que la institución no puede responsabilizarse por el cuidado de los mismos.
- 3.** Debemos comprometernos a no discriminar a nadie por su nacionalidad, contextura física, color de piel y otras características de su cuerpo o identidad.
- 4.** Nadie puede consumir ninguna sustancia tóxica (drogas, alcohol, tabaco) dentro de la escuela.

5. Nadie puede romper ni ensuciar los objetos propios o comunes que hay en la escuela.

6. Todas las personas que venimos a esta escuela tenemos derecho a enseñar y a aprender.

7. Todas las personas que venimos a esta escuela debemos ser solidarios con quien lo necesita.

8. Dentro del aula, el uso de las netbooks o cualquier otra herramienta tecnológica (por ejemplo, los celulares) de los/las estudiantes será pautada por los docentes, coordinadores de curso o quiénes se encuentren al frente de la clase. En los momentos recreativos (por ejemplo, viajes, post-comedor o recreos) los/las estudiantes podrán usarlas libremente y con responsabilidad, atendiendo las recomendaciones que da la escuela con respecto al uso y cuidado de estas herramientas y de sus usuarios.

9. El traslado en micro de los/las estudiantes estará organizado en grupos definidos por el equipo directivo y los coordinadores de curso. Todos los/las estudiantes deben ocupar un asiento sin realizar acciones que perturben las condiciones necesarias para un traslado sin peligros para nadie.

10. Los/las estudiantes que no puedan realizar Educación Física deben justificarlo adecuadamente. Así también, los talleres de arte son materias obligatorias y deben ser cursadas como tales.

11. Durante el desarrollo del almuerzo escolar, debemos comprometernos a no generar situaciones conflictivas, como en el resto de la Jornada, así como a no arrojar comida y colaborar con las tareas de organización en la mesa.

12. En cuanto al uso de los baños, los/las estudiantes deben adecuarse a la organización estipulada por las autoridades de la escuela con el fin de garantizar los cuidados necesarios en ese espacio.